

Educomunicación en el siglo XXI

En la era de la globalización y las nuevas tecnologías, es necesaria una reflexión en profundidad

En esta sección, una serie de expertos de todo el mundo en educomunicación, exponen sus pareceres y debaten sobre temas de interés. Se ha realizado una pregunta a cada uno de ellos y, cuando se han recibido las contestaciones, se les han reenviado para que sirvan de base a la discusión o confrontación de pareceres.

Educomunicación en siglo XXI. ¿Está preparada la sociedad educativa para afrontar el reto de la educomunicación mediática? ¿Qué se puede o debería hacer o proponer?

Alfonso Gutiérrez

En un mundo tan cambiante, en gran parte debido a la presencia e influencia de las TIC y los medios en la sociedad del conocimiento, la implementación de cualquier nuevo cambio en el sistema educativo, puede llegar cuando ya se hayan cambiado las necesidades que lo generaron, y sea otro el cambio que se necesite.

Se le asigna a la alfabetización básica y a la educación en general, la función de preparar para la vida. Esto en un mundo en rápida y continua evolución, en una cultura en construcción permanente, sólo es posible si en lugar de basarnos en lo que los profesores estudiamos en el pasado, nos guiamos por lo que nuestros alumnos necesitarán en su futuro como ciudadanos del siglo XXI. Aquí radica el principal problema para que la escuela pueda afrontar el reto de la educomunicación mediática, digital y multimodal: en que la educación formal esté más basada en lo que queremos para el futuro, que en lo que tenemos del pasado.

Silvia Contín

Creo que los cambios en el sistema educativo, dependen sobre todo de los procesos de formación docente que se desarrollen, y de la capacidad de los mis-

mos de influir realmente en el pensamiento de los profesores y en sus prácticas.

Entiendo también que en tiempos de cambios vertiginosos, más que seguir la carrera, debemos apelar en forma continua a la memoria y al pasado como referencias críticas e históricas, que nos permiten proyectar futuros; sin olvidar nuestras propias marcas generacionales y culturales, claramente distantes de las de nuestras alumnas o alumnos.

Educomunicación en el siglo XXI: ¿qué estamos haciendo para que desde las aulas y desde los medios se desarrollen proyectos de educación y comunicación?

José Antonio Gabelas

Las instituciones trabajan con fuegos artificiales, mientras que un proyecto educomunicativo en las aulas, que transforme los resultados de transmisión de la información en procesos de interacción, coaprendizaje y conocimiento, requiere al menos tres elementos: voluntad política, que no la hay; mentalidad abierta, flexible y con capacidad de desaprender, que es escasa; y equipos que garanticen que el proyecto no quema al docente, sino que lo satisface. Esta es la receta, pero no hay ingredientes.

Lo que se está haciendo desde los organismos oficiales e institucionales, en términos muy generales y salvo muy

pocas y honrosas excepciones, al menos en España, es poco y malo. Programa como la Escuela 2.0, que implica pizarras digitales, ordenadores por alumnos, además de incrementar el cacharreo tecnológico, ignora, rechaza u obvia el ocio digital. Los alumnos son autodidactas en muchos aspectos digitales, las redes sociales, los videojuegos y el trasteo continuo que tienen con la tecnología digital, generan unas prácticas digitales y culturales que los alumnos vivencian en el ocio y en el entretenimiento. Mientras los alumnos aprenden fuera de la escuela la cultura digital, la es-



Alfonso Gutiérrez Martín

E.U. Magisterio de Segovia (Universidad de Valladolid)

Profesor de Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación en la Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia, asesor de Tecnologías Audiovisuales en el Centro de Profesores y Recursos de Segovia.



José Antonio Gabelas Barroso

Profesor de Comunicación Audiovisual y Publicidad en la Universidad de Zaragoza

Doctor en Ciencias de la Información por la UCM, licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza. Diplomado en Magisterio. Diplomado en Cinematografía.

cuela intenta imponer los programas TIC, que básicamente es una nueva edición Gutenberg.

Silvia Contín

Estoy de acuerdo con lo que dice José Antonio sobre el predominio de una lógica de prácticas esporádicas; y a los elementos que propone agregaría el debate curricular y la transversalidad, como procesos internos e institucionales que permiten que los equipos de profesores discutan y construyan el proyecto comunicativo, retomando sus diagnósticos, problemáticas, contextos y desafíos específicos. No creo que exista posibilidad de educar en comunicación, a partir de recetas externas a la escuela como comunidad de reflexión-acción.

Educomunicación en el siglo XXI. ¿Qué pueden (o deben) hacer los medios

para procurar una mayor participación ciudadana? ¿Cómo pueden los ciudadanos participar en los medios?

Juan Antonio García Galindo

Las relaciones de los medios de comunicación con los ciudadanos, siempre es un asunto complejo. Las empresas privadas de comunicación, que son la mayoría, responden ante todo a sus intereses económicos, y su relación con los ciudadanos se establecerá conforme a esos intereses y a su modelo de negocio. Esta premisa, sin embargo, no ha de impedir una relación fluida con los medios, si estos tratan de compaginar su función social, que a veces olvidan, con su legítimo proyecto empresarial.

Cuando los medios reconocen su función social (la información lo es), y ésta se convierte en la guía y referente de su actividad comunicativa, están favoreciendo la participación ciudadana. Abrir cauces a la participación de los ciudadanos es, ante todo, reconocer el derecho de la sociedad a recibir una información veraz y no manipulada, y conocer sus necesidades. Toda interactividad, capacidad que las nuevas tecnologías han impulsado, pasa a mi entender porque los medios establezcan previamente un diálogo ético y formativo con la sociedad (y por ende con los ciudadanos), como paso previo a la construcción de su propia agenda informativa. Solo así, las grandes posibilidades que abren las tecnologías de la información y de la comunicación, aplicadas a la tarea de los medios, pueden tener su más acertado sentido. Por participación, no podemos entender solo la capacidad

técnica para intercambiar datos, opiniones e informaciones (aspecto, por otro lado, nada desdeñable), sino sobre todo la posibilidad de establecer flujos recíprocos de comunicación, que reviertan en beneficio de ambas partes, medios y ciudadanos; y lo hagan con el sentido ético y formativo del diálogo necesario entre unos y otros. La formación general de los ciudadanos, y su alfabetización mediática, contribuirán sin duda a avanzar en este diálogo.

Silvia Contín

De acuerdo con la postura de Juan Antonio, y creo que los medios deberían además, tener puentes de trabajo en colaboración con la escuela para construir ciudadanía, ya que formar ciudadanía es educar y los medios que no exploran esta dimensión, y no asumen la responsabilidad de ofrecer herramientas

para la lectura crítica de sus mensajes, no aportan realmente a la formación del ciudadano. El solo hecho de no manipular, no educa; la cosa exige una apuesta más: invertir en proyectos conjuntos.

Aularia:

Educomunicación en el siglo XXI. ¿Qué se está haciendo (o se puede hacer) desde la didáctica, en las aulas, para el conocimiento crítico de los medios? ¿Cómo, desde las aulas, se puede participar en los medios?

Silvia Contín

En tiempos de convergencia digital y multimedialidad, donde los lenguajes, soportes y ámbitos de comunicación de los chicos y chicas se modifican, la didáctica necesita refundar escenas de enseñanza y aprendizaje que acudan en esta necesaria sintonía.

Es imposible enseñar negando las nuevas marcas generacionales de los nativos digitales: niños que desde los primeros años de vida, circulan en la escena digital, sin que esto asegure aprendizaje y construcción significativa del conocimiento.

En este escenario de diversidades y encrucijadas, la didáctica asume el desafío de las «múltiples alfabetizaciones», «del encuentro entre contenidos escolares y problemas sociales»; y esto, más allá de opciones metodológicas estandarizadas, nos llama a bucear en la interioridad de la escuela y sus culturas: vencer prejuicios sobre la relación comunicación-educación, superar miradas tecnicistas, investigar en el seno del aula, trabajar por la evolución del pensa-



Juan Antonio García Galindo

Decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga

Es uno de los pioneros en España de la comunicación y la educación. Miembro del Grupo Comunicar.



Silvia Andrea Contín

Profesora del seminario de tecnología educativa de la Universidad Nacional de la Patagonia C

Coordinadora del Plan Nacional de Lectura de Argentina en la Patagonia. Colaboradora del grupo Comunicar. Autora de libros y artículos vinculados temas de didáctica de la lengua.

“ Silvia Contín Debemos apelar a la memoria y al pasado, que nos permiten proyectar futuros

“ J.A. Gabelas Voluntad política, mentalidad abierta, flexible y garantía de que no se quema al docente

miento y las prácticas del profesorado, asumir una actitud crítica frente a los medios, proponiendo modos cada vez más innovadores de enseñar, que se traduzcan en proyectos institucionalmente consensuados.

Desde las aulas se puede participar en los medios, desde una gran diversidad de perspectivas y áreas: asumiendo a los mismos como objetos de estudio, como herramientas culturales que permiten tratar los temas polémicos, y potencian el diálogo entre los saberes escolares y sociales; como posibilidades de producción creativa y crítica.

José Antonio Gabelas

Estas múltiples alfabetizaciones suponen pasar por procesos de crecimiento y conflicto, que la escuela no está dispuesta asumir por sus programas cerrados, por su estructura cerrada y por su mentalidad decimonónica.

Un interesante reto es visitar y explorar las nuevas narrativas, las narrativas del caos y de la interacción, que son las que facilitan la intertextualidad y la creación de nodos discursivos en el aprendizaje. ¿Por qué no exploramos el universo de los videojuegos? Siguen siendo todavía el garbanzo negro.

Educomunicación en el siglo XXI. ¿Qué se está haciendo (o se puede hacer) con los medios des-

de los movimientos ciudadanos para lograr una mayor responsabilidad crítica? ¿Cómo puede la ciudadanía participar en los medios?

Concepción Fernández Soto

Es algo incuestionable que los medios de comunicación son verdaderos forjadores de opinión, y que sólo a veces, son portadores de la opinión ciudadana.

Pero, ¿a qué medios de comunicación nos estamos refiriendo?, ¿a aquellos corporativos que funcionan como empresas y atienden a las leyes del máximo beneficio?, ¿a aquellos sobre los que los ciudadanos lo desconocen todo?

Se debería potenciar frente a estos medios de comunicación de masas corporativas, de cara oculta, otras experiencias de comunicación más a pequeña escala, en un sistema más sostenible y participativo.

Así, se hace necesario aprovechar para la construcción de la ciudadanía, las nuevas redes de comunicación que el desarrollo tecnológico y digital nos ofrece (redes sociales de Internet, blogs de ciudadanía, foros digitales, etc.), aprovechando su conectividad abierta, sin límites de tiempo y en perfecta sintonía con el tiempo real en que se desarrollan los acontecimientos sociales. Pero sin olvidar exigir su cota de responsabilidad en el proceso a

“ J.A. García Galindo Intercambiar datos, opiniones e informaciones y establecer flujos recíprocos de comunicación

arrollo tecnológico y digital nos ofrece (redes sociales de Internet, blogs de ciudadanía, foros digitales, etc.), aprovechando su conectividad abierta, sin límites de tiempo y en perfecta sintonía con el tiempo real en que se desarrollan los acontecimientos sociales. Pero sin olvidar exigir su cota de responsabilidad en el proceso a



Concha Fernández Soto

Profesora de Lengua castellana y literatura en el IES Fuente Nueva, de El Ejido

Doctora en Filología Hispánica. Miembro del Laboratorio de Antropología social y cultural de la UAL. Coordina la línea de investigación de «Educación Intercultural» del Centro para el estudio de las migraciones y la interculturalidad de la UAL. Miembro del Grupo Comunicar.





los medios de comunicación más tradicionales.

El movimiento del 15 M ha sido un ejemplo de empoderamiento de los colectivos sociales, un ejemplo de cómo la sociedad puede desarrollar la capacidad de crear sus propias vías de comunicación, combatiendo la semiótica de la exclusión y el pensamiento único institucionalizado.

La articulación de un espacio global social independiente, se hace más necesario que nunca. Si para Mac Luhan «el medio es el mensaje», la clave está en que el medio sea el ciudadano, y que la tecnología, siempre variable, sea una herramienta para multiplicar su capacidad de actuar de forma soberana y colaborativa.

Silvia Contín

Siento con esta respuesta una profunda identificación ideológica, especialmente por la mirada que la especialista expresa de la tecnología, como una herramienta para el desarrollo de los colectivos sociales. No dudo que el desafío tiene que ver con apoyar desde nuestro accionar cotidiano “otras experiencias de comunicación, más a pequeña escala, en un sistema más sostenible y participativo”.

En este sentido me encuentro trabajando en mi país en un proyecto de darle un nuevo significado a las radios escolares a través del uso de Internet, y más precisamente de las posibilidades que ofrece la Web 2.0 para la creación de wiki radios, proceso que permite a los estudiantes y docentes crear sus programas, y ponerlos a disposición de todo el mundo

a través de la red, escapando de la lógica de las radios comerciales y los estudios cerrados.

Educomunicación en el siglo XXI. ¿Qué hacemos, y podemos hacer, desde la administración y la formación del profesorado?

Silvia Contín

El trabajo desde la formación del profesorado es central, si queremos lograr que la educomunicación se instale en los proyectos escolares. Los docentes necesitan formarse, partiendo de una lectura de su propia biografía como consumidores de medios, asumiendo distancia crítica para leer la misma, tomando contacto con las líneas de investigación de este campo, aprendiendo a comprender y reconocer el perfil comunicativo de los alumnos, y desde estos procesos de reflexión y tomando como base los contenidos escolares, ir construyendo estrategias de edu-comunicación articulando áreas.

La formación debería vertebrar y acompañar todos estos procesos, a modo de timón crítico desde el cual el profesor, asumiendo su propio perfil como consumidor, vaya construyendo su rol como mediador en la relación de los chicos/as con los medios.

Todo esto requiere asumir un modelo de formación crítica y reflexivo, donde el profesor no es mero ejecutor de marcos teóricos, sino investigador y generador de proyectos que vienen a ampliar los flujos comunicativos, y entablar nuevos diálogos entre escuela y comunidad.

**“ Concha F. Soto
El movimiento del 15 M ha sido un ejemplo de empoderamiento de los colectivos sociales**